

EXPERIENCIA

¡AVANCEN PARA AGUAS MÁS PROFUNDAS Y ECHEN LA ATARRAYA PARA PESCAR!*

Equipo Itinerante (EI)*

*“Atarraya” o “tarraya” en castellano, o “tarrafa” en portugués, es un tipo de red de pesca redonda, con plomos a lo largo de su perímetro y una cuerda amarrada al centro, que se lanza al voleo, dándole un movimiento circular, desde pequeñas embarcaciones o desde la orilla. Es muy utilizada para pescar en toda la Amazonía por sus pueblos tradicionales, ribereños e indígenas.

**El EI fue fundado en 1998 por el P. Claudio Perani SJ con base inicial en Manaus. En la actualidad está conformado por 18 personas (11 mujeres y 7 hombres) que pertenecen a unas 14 instituciones diferentes, distribuidas en dos núcleos: Manaus, capital del Amazonas, Brasil; y Bolpebra, en la triple frontera amazónica de Brasil con Bolivia y Perú. Los miembros en El-Manaos son 9: M. Gorete Barbosa, Raimunda Paixão, Marita Bosch, Ney Valente, Arizete Miranda, Laura Valtorta, Fátima Barbosa, Antonia Mendes y Carlos Romero. Y en El-Bolpebra son 9: Joanhina Honório, Fernando López, M. Eugenia Lloris, Cláudia Matos, Óscar González, Izaias Flores, Patricia Blasco, Oliveira Flores y Junior Lopes. La diversidad cultural es una característica muy importante del EI: 11 personas son de la Amazonía (1 peruana y 10 brasileñas) y 7 miembros de 5 países diferentes.

“Avancen para aguas más profundas y lancen las redes para pescar...” (Lc 5,4). Este fue el lema que acompañó todo el Sínodo de la Amazonía¹, inspirado en el profundo sentido espiritual-vital que el agua, la barca, las redes y la pesca tienen para la Amazonía y sus pueblos. El P. Cireneu Kuhn (Verbo Filmes) y María del Mar Bosch (laica del EI) lo compusieron para invocar al Espíritu Santo durante el Sínodo y animar, proféticamente, a las madres y padres sinodales, convocados por el Papa Francisco en Roma para discernir y encontrar *“nuevos caminos para la Iglesia y para una Ecología Integral”*, avanzando hacia aguas más profundas.

Hoy, esa invitación a profundizar, se hace denuncia frente al Covid-19 que continúa esparciendo dolor y muerte por las comunidades y aldeas más distantes de la Amazonía. La ineficacia y la falta de voluntad política de los Gobiernos de la región evidencian el histórico abandono y la ausencia de políticas públicas que cuiden y defiendan la vida de la región. La corrupción de las estructuras políticas y económicas ha quedado desenmascarada, una vez más, por la pandemia.

¹ “Lleva la barca mar adentro y echen las redes para pescar” (Lc 5,4).

Por otro lado, son señales de vida y esperanza la gran solidaridad global con la Amazonía y sus pueblos. Destacamos la labor de la Iglesia con la sociedad civil, en la defensa de la vida: 1) Acción Humanitaria, apoyada con recursos humanos, materiales y económicos; 2) Incidencia Política, para que los gobiernos asuman su responsabilidad política y no se crucen de brazos frente a la pandemia; 3) Vigilancia Social, ética y profética, para que la corrupción no continúe cebándose de la vida de los pobres y más vulnerables.

En medio del dolor, muerte y crisis global - Misterio Pascual - como Equipo Itinerante sentimos y leemos este tiempo histórico también como *Kairós*. Hay muchos signos de la *Ruah* derramándose sobre la Amazonía y sus pueblos, sobre la Iglesia Amazónica y desde ella, para el mundo. Algunas señales visibles de ese tiempo de gracia, de intensa vida y esperanza son el fruto de lo siguiente:

- En América Latina, el Concilio Vaticano II se aterriza con las Conferencias Generales del Episcopado Latino-Americano (CELAM): Medellín (1968) y Puebla (1979), que denuncian las injusticias y anuncian la fidelidad de Dios con la liberación de los pobres; y Santo Domingo (1990) insiste en el valor teologal-trinitario de la diversidad cultural.
- En 2007 la V Conferencia de Aparecida fue fundamental, ya que destaca la importancia de la Amazonía y la necesidad de una articulación eclesial amazónica, para “crear conciencia en las Américas sobre la importancia de la Amazonía para toda la humanidad. Establecer, entre las iglesias locales de diversos países sudamericanos que están en la cuenca amazónica, una pastoral de conjunto con prioridades diferenciadas para crear un modelo de desarrollo que privilegie a los pobres y sirva al bien común” (DA 475).
- En 2013, es escogido el Papa Francisco y lanza la Exhortación Apostólica “*Alegría del Evangelio*”, que impulsa una “*Iglesia en salida*” en “*intimidad itinerante*” y “*comunidad*”
- El Papa Juan XXIII promueve una profunda y profética renovación eclesial con el Concilio Vaticano II (CVII, 1964-1968). El Espíritu abre las puertas y ventanas para que la Iglesia, Pueblo de Dios, camine con los pobres.

misionera” (EG, 23), para buscar nuevos caminos de evangelización. En su visita a Brasil, el Papa presenta “la Amazonía como test decisivo, banco de prueba para la Iglesia y la sociedad brasileña”².

- En 2014, se funda la Red Eclesial Pan-Amazónica (REPAM) con el lema, “*Amazonía: fuente de vida en el corazón de la Iglesia*”, para articular una visión y misión territorial conectada (ver DA 475), y una eclesiología en red, como miembros de un mismo cuerpo (1Cor 12) y diversidad de carismas con un mismo Espíritu (1Cor 13).
- En 2015, sale la “*Encíclica Laudato Si’*, sobre el cuidado de la Casa Común”. En la cual el Papa Francisco dice que en la creación “todo está conectado” (LS, 16). Propone una “*ecología integral*” (LS, 10), dando un marco teológico-pastoral sobre la misión *Geo-Eco-Política* de la Iglesia. “*Misión Geo*”, cuidar de la casa común del planeta; “*Misión Eco-Política*”, cuidar del bien común de todas/os los seres con quienes hacemos comunidad y somos “*hermanas y hermanos de leche*”, de creación.
- En 2017, el Papa Francisco convoca el Sínodo de la Amazonía para octubre de 2019.
- En 2018, el Papa Francisco se encuentra con los pueblos indígenas de la Amazonía (Puerto Maldonado, Madre de Dios, Perú) y tiene la primera sesión preparatoria del Sínodo. El Papa no celebró una misa, dijo: “Vengo a escucharlas/os”. Y les pide: “Ayuden a sus obispos, ayuden a sus misioneras y misioneros”. El Papa Francisco afirma que los indígenas son los interlocutores principales para encontrar los nuevos caminos de cuidado de la Casa Común.
- En 2019, la CLAR, miembro fundador de la REPAM, en su XLVI Junta Directiva (Chile, 18-20/Marzo), define la Amazonía como una de sus prioridades y asume la articulación y formación de la Red Itinerante Amazónica.
- En 2019, se realiza el I Encuentro de la Red Itinerante REPAM-CLAR (Manaos, 28-31/Agosto) profundizando sobre la diaconía de la itinerancia en

² Discurso del Papa Francisco en su visita a Brasil, “Encuentro con el Episcopado Brasileño”, Río de Janeiro, sábado, 27 de Julio de 2013.

red como servicio complementario a los otros servicios más institucionales y de inserción de la misión de la Iglesia en la Amazonía.

- En 2019, en Roma (del 7-27 octubre), se celebró el Sínodo de la Amazonía: *“Nuevos caminos para la Iglesia y para una Ecología Integral”*. Nuevos caminos que exigen una profunda conversión: integral (SA, 6-19), pastoral (SA, 20-40), cultural (SA, 41-64), ecológica (SA, 65-85) y sinodal (SA, 86-119). La Hna. Arizete Miranda, miembro fundador del EI, como Madre Sinodal, presenta la itinerancia a la Asamblea. El Papa retoma el asunto, afirmando que la itinerancia “desborda”. En el Documento Final del Sínodo aparecen cuatro números dedicados a la itinerancia (SA, 21), equipos itinerantes (SA, 39), red itinerante (SA, 40) y Vida Consagrada itinerante (SA, 98).
- En 2020, en la conmemoración (12 Febrero) del 15º aniversario del asesinato de la Hna. Dorothy Stang (Anapú, Pará, Brasil), el Papa publica *“Querida Amazonia”*. Nos invita a corazonar y a soñar con la Amazonía y sus pueblos, a través de

4 sueños: sueño social (cap.1), sueño cultural (cap.2), sueño ecológico (cap.3) y sueño eclesial (cap.4). Aquí, el Papa Francisco insiste en la importancia de la itinerancia (QA, 98).

- En el 2020, en la reciente festividad de S. Pedro y S. Pablo (29 junio), fue constituida la Conferencia Eclesial de la Amazonía. El Cardenal Claudio Hummes, al abrir la Asamblea Constitutiva declaró: *“Esta Conferencia hace parte de los nuevos caminos que el Sínodo Especial de Obispos para la Amazonía propuso. Es nuestra responsabilidad constituir esta Conferencia, animados por nuestro querido Papa Francisco. Él mismo sugirió el nombre”*³. Un nuevo paso histórico anticipado por Aparecida (DA 182) y respaldado por el Papa Francisco.

Y es en medio de este tiempo de Misterio Pascual y *Kairós* que compartimos como Equipo Itinerante (EI), lo que el Sínodo significó para la Amazonía, sus pueblos y el mundo. En diversidad y sinodalidad, queremos responder, desde el sentir y la mirada diver-

³<https://www.vaticannews.va/es/iglesia/news/2020-06/nace-conferencia-ecclesial-amazonia.html> (15/07/2020).

sa de cada miembro, pudiendo ayudar al lector para tener una visión más amplia, con diferentes matices y sensibilidades, de la realidad vivida en su conjunto.

1. ¿Qué significó el Sínodo de la Amazonía para el Equipo Itinerante?:

Gorete (laica): soñar junto con el pueblo, formar equipos con instituciones y personas dispuestas a dedicar años de sus vidas para conocer y contribuir en la cualificación de líderes, lideresas y procesos populares con los ribereños, pequeños grupos recolectores, indígenas y negros.

Claudia (Hna. Salesiana): una renovación de la esperanza y una confirmación de aquello en lo que creemos: una Iglesia itinerante y samaritana.

Joaninha (Hna. Inmaculada Concepción-Azules): un momento histórico de confirmación, de nuevo nacimiento para la Iglesia. Para el EI, siendo parte y partero de este momento, una nueva travesía; nos sentimos mucho más responsables en contribuir en la defensa de la vida de la Amazonía y de los seres que en ella habitan; con nuevas fuerzas para avanzar para aguas más profundas, ayu-

dando a los más frágiles a fortalecerse en su lucha diaria en la defensa de sus territorios.

Marita (laica): una escuela de relaciones, de “unidad en la diversidad” entre nosotras/os el EI y con las otras personas, instituciones, organizaciones (eclesiales y no eclesiales) que nos hicimos presentes. Momento de signos, de descalzarnos ante esa manifestación de Dios y lo sagrado con las otras/os y un confirmar y reforzar el valor complementario del servicio de la itinerancia.

Francisco “Chagas” (indígena Apurinã): más apoyo para las iniciativas que tienen como objetivo la defensa de los pueblos indígenas y de los territorios. El nacimiento de una verdadera esperanza.

Oziel (sacerdote diocesano ribereño): un instrumento divino. Con el Sínodo, los padres tenemos argumentos para respaldar nuestro trabajo misionero de evangelizar y también de cuidar de nuestra Amazonía y de las causas sociales como salud, educación, etc.

Fernando (jesuita): un *Kairós* en un profundo cambio de época

donde la *Ruah* de Dios, que “*hace nuevas todas las cosas*”, se siente más fuerte. Un *nacer de nuevo*, porque algo nuevo está naciendo. Y como es “costumbre” del Dios Cristiano, esa novedad nace de las periferias del mundo, desde “los Nazaret” y “las Galileas”, desde la Amazonía y sus pueblos.

Fátima (Congregación de Nuestra Señora - Cónegas de S. Agustín): Durante un mes, en el compartir del pan y de nuestras experiencias, crecimos en confianza entre nosotras/os y los pueblos de la Amazonía representados por líderes y lideresas ribereñas e indígenas Sateré-Mawé y Apurinã, de que el Sínodo era un deseo en el Corazón de Dios, no solo para la Amazonía, ¡más para el mundo! La “Tienda Casa Común”, simbolizó una llama encendida en nuestras vidas, la presencia firme de la *Ruah* que todo recrea y nos confirma que “otro mundo es posible”.

2. ¿De qué manera el Sínodo influyó en la Amazonía?

Gorete: es una nueva forma de ser Iglesia, a través de un prisma diferente trayendo una manera de preservar la Amazonía.

Claudia: en el modo de concebir la presencia y actuación de la Iglesia en esta región: una Iglesia samaritana (contraria de colonizadora y colonialista), que exige una profunda conversión en todas las esferas eclesiales e influye en toda la sociedad, ya que los temas que se trataron extrapolaron los “muros eclesiales”.

Joaninha: la Amazonía salió de su anonimato, poniéndola en el centro del mundo y en el corazón de la Iglesia, con un nuevo enfoque y corazón que late de manera distinta, en donde ella es el centro vital del mundo, siendo urgente cuidarla y defenderla.

Francisco “Chagas”: escuchar al Papa hablar de la Amazonía como una tierra querida, da más fuerza para los pueblos, sintiéndonos más apoyados y valorizados por la Iglesia Católica.

Oziel: fue un Pentecostés en la Iglesia. Trajo una nueva mirada a las prácticas pastorales en medio de los pueblos amazónicos.

Edna (indígena Sateré-Mawé): signo de esperanza, de creer en una vida que va a crecer y dar frutos, para saciar el hambre de

todas/os los seres creados que viven de la Madre Tierra.

Óscar (laico): una autovaloración y reafirmación frente a la manera en la cual se asume la vida desde el “buen vivir”: “Yo estoy bien si tú estás bien. Yo estoy bien si el árbol, la montaña y el río están bien”. Desde la Amazonía y sus pueblos indígenas, se vive una cultura de fuerte sentido comunitario.

Fernando: los pueblos indígenas fueron los interlocutores principales trayendo para la Iglesia y la humanidad su paradigma de vida de reciprocidad y cuidado, de “buen-vivir y buen-convivir” entre todas/os los seres, con quienes somos “hermanas y hermanos de leche” y hacemos comunidad en la Casa Común.

Fátima: “Estamos todas/os interconectados”, mensaje que movió cada acción del proceso, del compromiso con la “Casa Común”, empoderándonos con el sentimiento de que ¡no hay retorno de ese camino, de pasos juntos y de manos dadas, para que tengamos la oportunidad de encontrar una salida de vida abundante para todas/os!

3. ¿Cuál es la apreciación del Equipo Itinerante sobre todos estos procesos?

Gorete: contribuimos para que las personas empobrecidas sean sujetos de su liberación, reconquisten su dignidad, se reconozcan como hijas/os preferidas/os de Dios.

Claudia: vemos con mucha alegría y esperanza todo el proceso que inició con el pontificado del Papa Francisco, desde el lanzamiento de *Evangelii Gaudium*, su opción por los preferidos de Dios, con la Encíclica *Laudato Si'*, el Sínodo para la Amazonía y *Querida Amazonia*. Muchas cosas buenas han sucedido en favor de nuestra gente, reconociendo sus valores y defendiendo sus derechos, sintiéndonos interpelados a responder con generosidad a los desafíos del Sínodo, que son desafíos del Reino.

Joaninha: una vez que la instancia máxima de la Iglesia da un paso como este, todas las fuerzas se renuevan y la Amazonía pasa a ser una referencia, una plataforma de convocación para los que desean estar allí, dispuestos a

dar su contribución con las grandes causas de este territorio y los pueblos que lo habitan.

Francisco “Chagas”: fortaleció e incentivó aún más al EI. Todas/os nos enriquecimos mucho en este viaje; nos tornamos una familia.

Ney (laico): creó un espacio en donde los indígenas, ribereños y los que vivimos en periferias urbanas fuimos un testimonio, trayendo nuestra manera de vivir en solidaridad, que sorprende y que nos caracteriza, compartiendo lo poco que tenemos con las/os otras/os.

Rai (laica misionera del Consejo Indigenista Misionero - CIMI): se entendió lo que es la Amazonía; nuestra espiritualidad, lo que somos; el modo de vivir, una fe más integrada con el cuidado de la tierra. Los dos mundos se identificaron, se unieron, se interconectaron; una selva depende de la otra.

Fernando: el diálogo intercultural e interreligioso es el camino, donde el otro diferente no es amenaza, sino alguien que me completa y con el que se hace posible la travesía en el misterio-

so Río de la Vida. La diversidad es principio teológico trinitario. Cuanto más diverso más divino, si se mantiene la unidad en diversidad y complementariedad. La uniformidad no es Divina y no engendra vida; engendra muerte, mata la vida. La diversidad es un principio biológico, físico y teológico. La única posibilidad de construir un mundo conforme al Proyecto de Vida de Dios-Trinidad, Unidad-en-la-Diversidad, es desde el diálogo sincero y fraterno entre todas/os los seres con quienes fuimos creados y vivimos en comunidad.

Eugenia (Verbum Dei): fue una muestra de que “gestos pequeños en lugares desconocidos, hechos por personas insignificantes, pueden transformar la sociedad”. Los pequeños gestos de cuidado, preservación, de no-consumo, tienen repercusión a nuestro alrededor y en la otra parte del Planeta. Es una tarea en conjunto, porque la Casa es Común, es de todas/os. Así pedían los pueblos originarios en el Sínodo: “Queremos que la Iglesia sea nuestro aliado en la defensa de la Madre Tierra”.

Laura (Misioneras de la Inmaculada): “Somos todas/os hijas e hijos de la única Casa Común

y solo tenemos esta única Casa” en donde dialogar, es remarcar la idea de que todo está conectado, interconectado, interdependiente, y yo no puedo crecer, evolucionar, salvarme, sin la sabiduría de mi hermana/o indígena, de mi hermana agua.

Pati (Compañía Misionera del S. Corazón de Jesús): el paso, (traspaso) de una cultura como gracia, novedad y aprendizaje de nuevas formas, estilos de ver, entender, hacer, sentir, corazonar, gustar, hablar; algo mayor que sorprende, renueva, abre a la novedad, cuestiona, llena, plenifica; desnuda y descubre lo que desconozco de mí misma, sintiendo la pequeñez ante la inmensidad de lo diferente y me invita a cruzar a la otra orilla (Mt 14, 22), a nacer de nuevo (Jn 3,3), a ser recíprocos y complementarios.

Con todos estos intensos momentos vividos y los desafíos presentes, el día 13 de julio la REPAM inició un proceso de discernimiento virtual muy importante e inédito - otro signo del presente Kairós amazónico. La pregunta fundamental es⁴: ¿Cuál deber ser la misión específica de la REPAM en el nuevo contexto después de

⁴ REPAM, Anexo 3, “Documento básico de discernimiento”, 13/07/2020.

los siguientes acontecimientos: Sínodo de la Amazonía; Exhortación Apostólica “*Querida Amazonia*”; pandemia Covid19; y de la recién fundada, Conferencia Eclesial de la Amazonía?

El proceso amplio de discernimiento va hasta el día 17 de agosto de 2020. En la convocatoria de preparación participaron virtualmente misioneros/as de la Amazonía, instituciones eclesiales aliadas, indígenas, laicos/os, religiosas/os, sacerdotes, obispos y hasta un hermano cardenal. Hay que nacer de nuevo, del Agua y del Espíritu (Jn 3,5), para avanzar hacia aguas más profundas y echar las redes para pescar... (Lc 5,4). Y en ese discernir, “*debemos estar abiertos a las formas concretas que pueda adquirir esa búsqueda y dejar que sea el Espíritu el que ofrezca su luz*”⁵.

“El Reino de los Cielos es como una red que se lanza al mar” (Mt 13,47). Desde su fundación, en 2014, la REPAM se identifica con una Red que se lanza al río Amazonas para pescar y alimentar a todos sus pueblos; imagen muy familiar para todos aquellos -indí-

⁵ REPAM, Anexo 3, “Documento básico de discernimiento”, p.1, 13/07/2020.

genas, ribereños y urbanos- que habitan en la región.

Durante estos primeros años hemos utilizado la imagen de la red con boyas, paño y plomos para explicar la REPAM. Las boyas son las instituciones fundadoras que mantienen a flote la red; los plomos son las comunidades, aldeas y ciudades localizadas por los ríos, caminos y selvas, que dan profundidad a la red; el paño tejido con hilos (equipos itinerantes) y nudos (instituciones) queda extendido y uniendo las boyas (instituciones fundadoras) con los plomos (comunidades, ciudades y aldeas). Juntos, estos tres elementos constituyen la red y los tres son necesarios para tener una pesca exitosa.

Pero hay muchos tipos de redes que usan los pueblos amazónicos para pescar, como la atarraya (o “tarrafa”, en portugués), que se lanza desde una pequeña embarcación y queda unida a ella por una única y fina cuerda. Pescar con atarraya requiere de habilidad y arte compleja y exigente, para que el copo de la red sea lanzado de modo abierto y que pueda bajar hasta las aguas profundas y agarrar los peces que allí se encuentran.

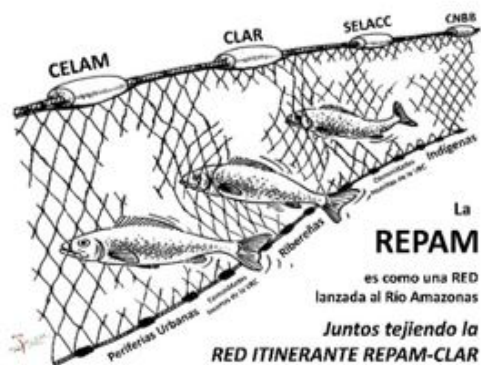
Tal vez, esta imagen de la canoa (Conferencia Eclesial de la Amazonía) desde donde se lanza la atarraya (REPAM) en aguas más profundas del río Amazonas nos pueda iluminar en el discernimiento de la misión específica y diferenciada de la REPAM, en el actual contexto histórico en el que se encuentra, para continuar avanzando hacia aguas más profundas y lanzando la atarraya para pescar.

Conferencia Eclesial de la Amazonía

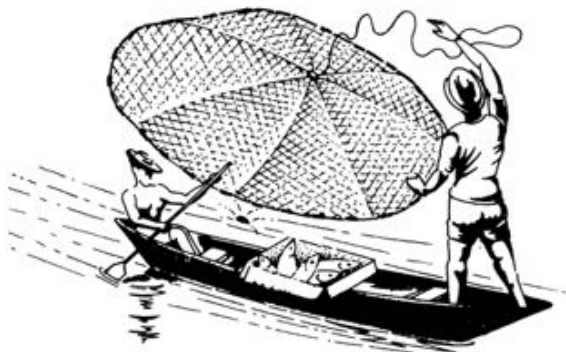
En este aprendizaje de pesca sinodal, iluminados por la *Ruah*, buscamos “*el Camino a través del cual queremos llegar a cumplir lo que Dios nos pide en este momento histórico*”⁶, ambas imágenes, que son artes de pesca seculares, son necesarias y se complementan. Hay que saberlas combinar conforme a las necesidades, circunstancias y realidades locales concretas, como lo hacen históricamente los pueblos amazónicos.

Continuemos confiando en la *Ruah* que fielmente nos acompaña e ilumina en el precioso y misterioso Río de la Vida. Andemos por la Amazonía y escuchemos

⁶ *Ibíd.*,1.



REPAM



atentamente a sus pueblos. Participemos de la vida cotidiana de las comunidades. No nos preocupemos con los resultados, el Espíritu irá mostrando el camino. Y con los pueblos amazónicos, asu-

mamos con coraje, osadía y profecía la tarea de continuar juntos remando, avanzando hacia aguas más profundas y lanzando la atarraya para pescar.